

"Viva la unidad obrera", la manifestación se disolvió sin mayores problemas.

Junto con los trabajadores sorianos, es de destacar la presencia de algunos representantes de CC. OO. de Madrid, Valladolid, Zaragoza y Pamplona, de USO y de UGT, así como la de Coordinación Democrática de Soria, que apoyó sin reservas el acto. La manifestación se desarrolló sin incidentes ni provocación ningunos, pese a que su servicio de orden, de sólo veinticinco personas, hubiera parecido escaso para el gentío que participó. La única Fuerza Pública presente fue la Municipal (que colaboró en todo momento con los manifestantes), pues el propio Gobierno Civil dio orden de que ni la Policía Armada ni la Guardia Civil mientras el orden fuera mantenido por los manifestantes intervinieran de ninguna forma.

Este acto popular masivo entraña para el pueblo soriano su incorporación decidida al proceso democratizador que vive el país y habrá de marcar un punto de partida decisivo en la lucha y la organización de los sectores populares y democráticos de Soria, especialmente de la clase obrera.

Pues tal es ahora la tarea que a los trabajadores sorianos compete: hacer culminar sus acciones y sus reivindicaciones en un amplio y organizado movimiento de clase que abarque y unifique a los compañeros de Olvega y Agreda, de Almazán y del Burgo, de toda Soria, y que ya empieza a gestarse. ■

beración de la Mujer Canaria) leyeron también un breve escrito, en el que manifestaban su apoyo a los obreros "en la lucha por la defensa de sus intereses" y convocaban a sus mujeres y a todas las presentes a unirse a su movimiento. Minutos antes se habían exhibido, desde uno de los tendidos, dos banderas canarias (colores: amarillo, azul y blanco). Las Fuerzas del Orden, que aparecieron desde el principio, no intervinieron en ningún momento. Se habían estado vendiendo en la puerta "cassettes", discos, libros, revistas y periódicos del Frente Polisario. Al final, uno de los trabajadores nos decía: "Nos vamos muy contentos; este dinero que hemos recaudado nos permitirá mantenernos en nuestra posición de fuerza y presionar duramente ante la empresa". ■ MARTIN-CARMELO-ZENAIDO.

## Andalucía

# Nace el Partido Social Liberal

**D**URANTE largo tiempo preparado con celosas garantías de democracia interna, por fin ha surgido en Andalucía el partido de centro regionalista que preparaba el ex rector sevillano don Manuel Clavero Arévalo. En una reunión celebrada en el hotel Luz Sevilla horas antes de la "cumbre" del Eurobuilding, nació a la vida política del Sur el grupo Clavero, con un nombre de resonancias decimonónicas: **Partido Social Liberal Andaluz**. ¿Hay ya una derecha democrática en Andalucía? No será tan fácil contestar afirmativamente a la pregunta, porque parece que en el Sur la oligarquía sigue guardando silencio. Pensar que sus portavoces son los hombres del Partido Social Liberal Andaluz (PSLA) o los del Partido Demócrata Andaluz de Garrigues Walker es esquematizar demasiado las cosas. Porque la verdad es que a la oligarquía en el Sur lo que le pide el cuerpo son otros cuarenta años de dictadura.

Con todo, Clavero se llevará a los que quieren salvar todo lo salvable. El ideario que ha presentado el PSLA a la opinión pública está lleno de equilibrios y paños calientes, y se ve por detrás una inteligente manobra de la derecha capitalista para no perder los papeles y algo más que los papeles en un inmediato futuro que se presenta de Despeñaperros para abajo como cantado para la izquierda, ante las difíciles condiciones económicas y sociales que ha de padecer la clase trabajadora. Dice el PSLA de sí mismo que su ideología "puede considerarse como síntesis de los valores liberales y sociales". "Nuestro futuro partido —dijo Clavero en la constituyente del Luz Sevilla— se define como instrumento político de todas las tendencias no vinculadas a ninguna clase de totalitarismos. Es decir, como un partido plural, equilibrado, con sus alas izquierda y derecha, capaz de dar respuesta a las necesidades urgentes del momento".

Celosísimo, como decimos, de la democracia interna, el PSLA todavía no aparece ni como reformista ni como rupturista. Son sólo unos hombres y unos papeles —unos treinta hombres y tres folios de ideario— que quieren llegar a implantarse en toda la región. Estos treinta hombres de las comisiones gestoras provinciales que se

reunieron en el Luz Sevilla representan a sectores muy cualificados de la Banca andaluza, de las grandes empresas, de las Cámaras de Comercio. El PSLA, por mucho que lo niegue, tendrá que partir en su carrera política con los kilos de un terrible "handicap": ser acusado como "el partido de Javier Benjumea". Aunque ellos lo desmienten una y otra vez, el nombre del gran financiero andaluz está en todas las bocas ligado al PSLA e incluso cada cual tiene una cifra exacta para decir los millones con que habría apoyado esta operación. Qué sea el PSLA no lo podemos saber ahora, sino cuando celebre su primer congreso. Junto con los papeles del



Manuel Clavero Arévalo: "Un partido plural, equilibrado".

ideario, ahora sólo se han conocido los promotores: el gaditano Fernando Portillo Scharfhausen, el onubense Federico Molina Orta, el sevillano Jaime García Añoveros, nombres ligados a intereses económicos andaluces y centralistas o dirigentes de empresas bancario-regionales, como el cordobés José Muñiz Jiménez.

El PSLA nace, por otra parte, obsesionado por un aligui lanzado desde el poder: "los totalitarismos de izquierda y derecha" son sus fronteras, en las que se hace una expresa renuncia del marxismo como factor excluyente. Por el contrario, del capitalismo no se hace la menor renuncia y en la concepción regionalista, en una primera etapa, se insiste en seguir pidiendo que el maná llueva desde Madrid para arreglar los problemas del Sur. "El partido es liberal sin incidir en el liberalismo —ha dicho el profesor Clavero—, porque comprende que Andalucía sólo saldrá de su subdesarrollo con una fuerte intervención del Estado, además de con una autonomía propia, lo cual no es compatible con el liberalismo, que deja la vida económica, la inversión de capital, al margen por completo del Estado".

Todo esto no es más que el comienzo. Lo más de alabar del PSLA es su sentido de la democracia interna. No han querido los treinta hombres del Luz Sevilla meter por la cara sus tres folios a nadie. Si los andaluces —dicen los promotores— aceptan el ideario, ya habrá partido. Y un cualificado representante de lo que podríamos llamar el ala izquierda del PSLA, añade: "Si no, ya estamos en el PSOE...".

Lo que ha dejado perplejos a muchos observadores después de oír cómo los portavoces del PSLA contaban su película es cómo acaba. Nada se ha dicho de cómo llevar a la práctica el ideario, cómo conseguir en el país una democracia que permita el juego de un Partido Social Liberal Andaluz. No saber el final de la película —si acaba con el beso de la reforma o con la llegada de la ruptura— en un momento en que la oposición abordaba el futuro en el Eurobuilding, ha sorprendido bastante. Será todo por la democracia interna, a prueba de protagonismos, de los treinta hombres del Luz Sevilla. ■ ANTONIO BURGOS.